



La vaca, unidad productiva de una finca lechera

José Ugarte Berazaín*

La unidad productiva de una finca lechera es la vaca y el problema del ganado lechero es el problema de manejar la vaca individualmente, independientemente del tamaño del rebaño. Por lo tanto, ciertas cosas hay que hacerlas sobre la base de vaca por vaca, con énfasis en sus requerimientos individuales.

En lugar de pensar en las necesidades de un grupo de vacas, ya sea por edad, estado de lactancia, nivel productivo u otro, el manejo del rebaño es individual. Una vaca tratada de esta forma es capaz de producir hasta 500 kilogramos más de leche por lactancia.

Factores más importantes

Entre los factores más importantes del manejo, la ali-

mentación y reproducción ocupan los primeros lugares. No obstante, otros tienen un peso decisivo en la explotación del rebaño. Entre ellos: uso de registros, control de la producción, cruzamientos, desechos, trabajo veterinario, medicina preventiva, salud del rebaño, detección y control de mastitis, detección de celos, cubrición e inseminación, prácticas de ordeño, equipo de ordeño, ambiente confortable, regularidad de comidas, crianza de becerros y otras.

Registros

No se concibe una buena administración si no se dispone de controles o registros financieros. No solo que reflejen los gastos e ingresos, sino que detallen que cualquier fallo o debilidad en el sistema u organización financiera pueda detectarse.

Fuente.

http://www.funprover.org/agroentorno/agro_ene013/lavacaunidadproducdeunafincালেchera.pdf



Se necesitan registros que reflejen “qué hemos podido hacer y qué hemos hecho”. Mediante registros es posible contestarse muchas preguntas, entre ellas: ¿Cuáles vacas dan pérdidas? ¿Qué vacas no deben parir nuevamente? ¿Cómo se comparan entre sí las vacas dentro del rebaño? ¿Cuándo es el momento idóneo para vender determinadas vacas? ¿De qué vacas debemos seleccionar los reemplazos? ¿De qué sementales debemos seleccionar las crías? ¿Cantidad de desechos a programar? ¿Cuáles son las causas de desecho?.

Por ello, los registros de producción de leche son las herramientas más importantes con que cuenta la administración de una empresa lechera, pues brinda información detallada de cada vaca. Esto permite tomar decisiones diariamente en el suministro de alimentos, inseminaciones, secado, tratamiento contra enfermedades etc.

Los registros también nos permiten evaluar la solidez, debilidad y ganancias de la operación, mediante la suma de los controles que se efectúan a través del año. Además, tener información de las prácticas de manejo empleadas y programarlas a largo plazo.

Existen numerosos programas de registros, desde muy complejos hasta sencillos, todos dirigidos a aumentar el nivel y eficiencia productiva. Sin embargo, es necesario para ser aplicados que reúnan ciertos requisitos como: sencillos, fuertes, completos, actualizados, comprensibles y que requieran poco tiempo de trabajo para mantenerlo al día.

Numerosas encuestas han demostrado que las mejores administraciones están familiarizadas con los registros y los emplean para manejar el rebaño, lográndose incrementos en los rendimientos de hasta 1000 kilogramos de leche por lactancia con relación a los controles, con índices de reemplazos superiores (25 – 30 % vs 15 – 20 %).

Identificación

La identificación de cada animal es un requisito para poder llevar a cabo cualquier programa de desarrollo lechero. Las decisiones de alimentar, inseminar, seleccionar, parir y desechar dependen de ello, al igual que la venta para reproductores.

La identificación por apariencia suele ser satisfactoria para pequeños rebaños, pero cuando éstos exceden de 50 cabezas no es funcional. Por lo tanto, es necesario un sistema de identificación permanente.

Para que la identificación cumpla su objetivo la marca que se emplee debe ser “sencilla de hacer, fácil de leer y que no pueda alterarse fácilmente. Entre las más usadas se encuentran aretes en las orejas, patas y cola, collares, marcas en la piel, pintura etc.

Vaca en ordeño

Los objetivos principales a alcanzar son:

1. Que alcance el pico de producción lo antes posible.
2. Que se mantenga saludable.
3. Que para cada 12 meses.

Nutrición.

Un conocimiento completo de la nutrición es complejo. La alimentación práctica de la vaca lechera para alcanzar producciones económicas debe ser fácil.

Los requerimientos nutricionales para mantenimiento y producción, con dietas convencionales en el área templada, son conocidos en esos países. No sucede igual en el trópico, donde se emplean otros genotipos y las características de los alimentos son diferentes. No obstante, en ambos casos es una costumbre generalizada pensar en términos de porcentajes de nutrientes y no en cantidades. El alimentador práctico debe conocer estos requerimientos expresados como kilogramos de proteína, Mega Jules de energía, gramos de calcio y fósforo necesarios, además de saber también la composición de los principales alimentos bastos.

Es aconsejable que cada productor conozca las variantes de alimentación según la época del año, dada su disponibilidad de alimentos y cuáles son sus principales limitantes.

Se debe tener presente que el rúmen requiere fibra para su normal funcionamiento (15% en la dieta de las vacas), lo cual no suele ser un problema con animales en régimen de pastoreo, pero sí cuando se estabulan y reciben altas dosis de alimentos concentrados.

Generalmente el heno y ensilaje son los alimentos más comúnmente ofrecidos, ya sea en dietas integrales o de forma independiente. Cuando el heno se ofrece en pequeñas cantidades varias veces al día se alcanza mayor consumo, pero requiere más mano de obra y puede no ser económico. El ensilaje suele suministrarse una vez al día, por razones similares, pero un mayor consumo total de materia seca se puede alcanzar si se acompaña de un suministro de heno (2 a 4kg.). Además debe evitarse suministrar el ensilaje 2 a 3 horas antes del ordeño para evitar transmitir su olor a la leche.

Es importante tener presente al suministrar estas dietas voluminosas, que si los excedentes superan 10%, hay que mejorar la forma de ofrecerlas o su calidad, y quizás ambas cosas.

Es aconsejable no usar comederos altos, preferiblemente a nivel de piso, para evitar pérdidas de hasta 10%, por echarse las vacas el alimento encima del cuerpo. Además se produce 17% más de saliva comiendo con la cabeza baja, lo cual favorece la función ruminal. También debe velarse porque la pendiente del piso donde comen no sea superior 1-2%.





Independientemente que el alimento se deposite en el piso, es conveniente delimitarlo del animal, ya que se alcanza mayor tiempo de consumo (26%) cuando la vaca no pisotea el forraje, es decir lo come a través de una cerca o collera.

El suministro de concentrados suele realizarse en la sala de ordeño, salvo las vacas que no pueden cubrir sus necesidades en tan breve espacio de tiempo y lo reciben también en las naves. Una práctica que ayuda a evitar pérdidas y aumentar la velocidad de consumo es humedecer el concentrado, con un nivel de agua no superior al 30%. En términos generales, mientras más veces se distribuya el concentrado más eficiente es su consumo y se reducen los trastornos metabólicos.

Vaca seca

Si la atención a la vaca en ordeño debe ser esmerada, no menos es necesario hacer con la vaca próxima a parir.

Tres semanas antes del parto la vaca o novilla se debe comenzar a alimentar con una ración similar a la que recibirá cuando esté en ordeño, para ajustar la actividad ruminal.

En los días previos al parto debe chequearse de 3-4 veces al día, y observar si requiere ayuda durante el mismo, aunque es preferible que paran solas.

Salud del rebaño

Aquellos registros que reflejan la salud del rebaño son muy útiles, ya que aumenta la eficiencia del servicio veterinario.

Los aspectos más importantes en que se debe centrar la atención en la vaca recentina son: buen apetito, libre de mastitis y comenzar a ciclar normalmente.

Si la vaca comienza a producir mucha leche, pero come poco o no come, tendrá problemas, usualmente cetosis. Esto

puede ser ocasionado por una excesiva gordura al parir, presencia de infecciones uterinas y falta de apetito per se. Aunque hoy no es raro el desplazamiento abomasal.

La mastitis es un problema general en todos los rebaños. Las vacas deben parir con la ubre sana, es decir no se deben introducir organismos infecciosos ni irritantes. Esto que parece simple, conlleva esfuerzo y tiempo. Las vacas deben tratarse antes del secado y si hay cuartos afectados deben atenderse hasta que estén normales

Operar el equipo de ordeño, según las especificaciones del fabricante, y aplicar una rutina de ordeño, que permita extraer higiénicamente la mayor cantidad de leche posible, velando por una correcta limpieza y desinfección pre y post ordeño, son factores que contribuyen a reducir la incidencia de mastitis.

También, alimentar las vacas inmediatamente después del ordeño, para evitar que se echen y puedan infectarse a través del esfínter, no totalmente cerrado, es una práctica que contribuye a mejorar la salud del rebaño.

Reproducción

La esterilidad es una de las dos principales causas de desecho. Una tardanza en gestarse ocasiona tanto o más pérdidas que la mastitis. Los problemas de manejo pueden dividirse en tres categorías:

- Vacas que no retornan a su ciclo normal
- Vacas que aparentan ser normales pero no muestran celo
- Vacas que aparentan ser normales pero no quedan gestantes.

La mayoría de los estudios veterinarios relacionados con este tema arrojan que casi todas las vacas ovulan, presenten o no celo. Por eso la detección del celo es importantísimo

Los grupos o rebaños grandes tienden a hacer más difícil observar las manifestaciones del celo. En estos casos el empleo de hormonas ayuda a controlarlo y la presencia de toros marcadores a detectarlo. Sin embargo, dedicar más tiempo a observar los animales durante las comidas, en especial en las primeras horas del día (6am) o al atardecer (6pm), cuando se hacen evidentes aproximadamente 2/3 de los celos que ocurren, ha arrojado buenos resultados

También, una reducción en la producción de leche puede ser síntoma de estar la vaca en celo, y una medida que suele dar buenos resultados ha sido tener las vacas vacías con las altas productoras, ya que de esta forma se revisan 3-4 veces al día.

La computación puede contribuir favorablemente al manejo reproductivo, ya que mediante programas de registros nos permite conocer: intervalo entre partos, días vacíos, ser-





vicios por gestación, vacas a inseminar, vacas a parir, vacas a revisar, vacas a desechar, etc.

Cojera

Es una de las 5 causas principales de desecho en los rebaños lecheros. Por esta razón las vacas se niegan a caminar para comer y beber con resultados negativos en producción de leche y condición corporal, lo cual redundará en la reproducción.

La mayor parte de las vacas nunca ha recibido adecuada atención a las pezuñas, lo cual es necesario hacerlo periódicamente, en especial con animales de gran tamaño y avanzada edad. Se considera que ello asegura una lactancia más.

Otros informes le atribuyen al arreglo de pezuñas 1 kilogramo más de leche a partir del quinto día de realizado, llegando a alcanzar 100 kilos al transcurrir el mes.

Por el contrario, por concepto de mala atención a este aspecto se señalan 20% menos de leche por lactancia y una reducción del 50% del peso de las canales. Además, se acelera el momento de desecho (72% de lo normal) y se incrementan los gastos por atención veterinaria.

OTRAS ACTIVIDADES

Descorne.

Se debe realizar a edades tempranas, preferiblemente antes de los 2 meses de edad, ya que es más fácil, produce ninguna o menos pérdidas de sangre, el stress es menor y se reduce el peligro de infección.

Las principales razones del descorne en las vacas son:

1. Causan menos daños a otros animales y al hombre.
2. Requieren menos espacio de sombra y comedero
3. Son más tranquilas y fáciles de manejar.

Pezones extras.

Carecen de valor productivo y estético, ya que afectan la

aparición de la ubre y pueden interferir durante el ordeño. Ocasionalmente son fuentes de infección para los pezones que se ordeñan.

Desecho.

Constituye una de las vías de ingreso de las lecherías. Normalmente ocurre de dos formas: voluntaria e involuntariamente. La primera abarca aquellos animales que carecen de potencial genético para las producciones deseadas y la segunda comprende animales con habilidad genética pero, por razones de esterilidad (primera causa) y daños en la ubre, tienen que sacarse del rebaño. También se ha realizado con resultados favorables desechar vacas excesivamente dominantes y las extraordinariamente sumisas.

Residuales.

Comprende una mezcla de excrementos animales y camas. Si bien constituye un serio problema de contaminación ambiental, actualmente se vislumbra como una importante fuente de valor. Esto último debido a las crisis energéticas, con los elevados precios de los fertilizantes químicos.

La recolección, transporte, almacenamiento y uso deben cubrir las regulaciones sanitarias y de control de la contaminación ambiental.

Aproximadamente 40% de la MS, 75% del nitrógeno, 80% del fósforo y 85% del potasio de los alimentos retornan en los residuales, de ahí que su valor nutricional dependa del plano de alimentación de los animales.

Los residuales pueden ser utilizados con diferentes propósitos, siendo actualmente su empleo como fertilizantes, el más extendido.

De la excreción animal, los nutrientes presentes en la fracción líquida son más fácilmente disponibles para las plantas que los de la sólida, de ahí la necesidad de utilizar la orina. Esto último se logra en condiciones de estabulación, mediante el empleo de cama que puedan absorberla. En pastoreo la situación es diferente ya que aproximadamente 60% de las bostas y 30 a 40% de la orina caen en el pasto.

Otro empleo es su utilización como alimento, siendo el nitrógeno, presente en forma proteica o no, el mayor constituyente. La energía es baja, mientras que la fibra y cenizas suelen ser altas, por lo cual realiza un buen aporte de minerales, en especial fósforo.

Su uso como fuente de energía, especialmente en el tercer mundo, se encuentra en una importante fase de extensión. El metano, producto de la fermentación anaeróbica, se utiliza al igual que el gas natural.

*MVZ. Capacitador Funprogan de la zona centro.

